

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA CUARESMA 2019

Publicado el pasado 26 de febrero el texto del mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma de 2019 cuyo tema es "La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios (Rom. 8,19)", extraemos aquí algunas reflexiones, que acompañen nuestro camino de conversión en esta Cuaresma.

1.-CAMBIO PERSONAL

El mensaje del Papa se inicia con una llamada de atención a cuantos nos decimos cristianos para que nos esforcemos en cambiar un mundo en el que se hace patente el egoísmo y por tanto la insolidaridad, afectando no solo a los seres humanos sino a la misma naturaleza. Dios espera de todo hombre de buena voluntad su actuación en el mundo en el que vive para que vuelva a ser "aquel jardín de la comunión con Dios como fue antes del pecado original." "La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios" (Rom.8,19)

2.- COMO DEBEMOS HACERLO

Nos lo plantea como una obligación y un reto. No podemos echarnos atrás ante la creación que espera, y fundamentalmente ante Dios, porque la acción de todos los creyentes debe ir encauzada a vivir el misterio de la salvación a lo largo de toda nuestra vida, para que así nuestras acciones vayan orientadas a hacer libres a todas las demás criaturas como hijos de Dios.

Para poder llevar a cabo esta misión, año tras año en la Cuaresma, hemos de vivir la Pasión de Jesús llegando al gran misterio de su Resurrección, fundamento de nuestra conversión y motivo de nuestra acción.

3.- LA LLAMADA DE DIOS

Por ello, en el itinerario que Dios nos ha marcado, tenemos que convencernos de que hemos sido llamados por El para que su obra sea la continuación de la redención, superando y aceptando cuantas dificultades encontremos en el camino para así conseguir que la orientación de todo nuestro trabajo vaya dirigida, también, a que nuestro mundo sea respetuoso con todas las criaturas, buscando la igualdad y dignidad de todos los seres creados y el respeto a la naturaleza, teniendo en cuenta que para la consideración y respeto al otro, es fundamental el "hacerse" próximo.

4.- CONTRA NUESTRO COMPROMISO

Lo único que puede desviarnos de este itinerario de acción y conversión, como dice el Papa, es pensar que podemos utilizar al prójimo y a las demás criaturas, como "nos plazca". Es la "fuerza destructiva del pecado". "Son quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro" (cf. 2, 1.11)

"El pecado que anida en el corazón del hombre (Marcos 7, 20-23)- y se manifiesta con aidez, afán de bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio- lleva a la explotación de la creación..."

El Papa San Juan Pablo II hablaba también de "estructuras de pecado social; se trata de pecados muy personales: de quien pudiendo hacer algo para evitar, eliminar, o al menos, limitar determinados males sociales, omite el hacerlo por pereza, miedo y encubrimiento, por complicidad solapada o por indiferencia; y también de quien pretende eludir la fatiga o el sacrificio...." (Reconciliatio et paenitentia, nº 16)

5.- LA CONVERSION

Para el arrepentimiento de nuestras faltas y pecados, la Cuaresma ha de ser un tiempo de meditación y petición de perdón por todos los males que hayamos podido ocasionar y que con seguridad, en mayor o menor escala, habremos ocasionado en nuestra vida "personal, familiar y social". En definitiva tiempo de conversión a través de una vivencia intensa de nuestra vida de fe siguiendo el itinerario de Cristo, quien se entregó a hacer el bien a lo largo de su vida en la tierra llegando a sufrir y a morir por toda la humanidad.

6.- MEDIOS PARA ESTA CONVERSION

Es el camino que nos ha de conducir a la Pascua de Resurrección y con el fin de consolidar este itinerario, el Papa nos da unas orientaciones que nos acercan a las tres tentaciones que sufrió Cristo en su paso por el desierto: el ayuno, principalmente, aquel que nos haga cambiar de actitud con nuestro entorno; huir del egoísmo y de nuestra autosuficiencia a través de la oración, y entregarnos para salir de nosotros mismos y despegarnos de lo que nos pertenece a favor del resto de nuestros hermanos.

En definitiva encontrar así la verdadera felicidad en la alegría de seguir "el proyecto de Dios" en el servicio y amor a los demás y a la creación.